Memoria Celular y los mandatos… 

PUBLICADO EN REVISTA FAMILIA HOLÌSTICA. CALIDAD DE VIDA. MUNDOALTERNATIVO

Hoy pareciera que la palabra “mandatos” está cobrando un significado especial, pareciera que más que nunca queremos deshacernos de ellos y darle fin, el tema es como.

Se escucha decir en el consultorio que por mandato: *me casé, tengo esta profesión, estudié tal carrera, este lugar en la sociedad, tengo hijos, hago esto o aquello, tengo que hacer todo bien, más vale que haga las cosas correctas, no me separo, sigo en esta situación, etc. etc…* Vos al leer esto seguro que agregarás más mandatos heredados y tal vez sos de los que dice: *yo los tengo claro y ya me aparté de ellos, ahora hago lo que quiero*, aplausos para ti, es muy bueno porque los pudiste hacer conscientes, el tema es que muchas veces con hacerlos conscientes solamente no alcanza. Desde el registro inconsciente esos mandatos siguen haciendo estragos y se manifiestan en síntomas a lo que se le llama *“enfermedad”, trabas, frustraciones o situaciones complejas que traen infelicidad, repetición de errores, etc.*

Te has puesto a pensar qué ocurriría si tus padres te hubiesen guardado a fuego la creencia de que *tenés que mantenerte cerca de ellos para tener seguridad en tu vida y tú decides irte a cumplir tu sueño a otro país o a otra región*… o que ocurriría *si tus padres creían que ser rico es cosa de deshonestos y tu decides tener éxito y ganar dinero*… o qué ocurre *si tu educación fue marcada por creencias exageradas en cuanto a la sexualidad y tu decides vivirla libremente*… o que hay con esos mandatos y creencias que no se dijeron pero que tienen que ver con tu existencia: *tenías que ser varón por los deseos de papá y naciste mujer*… o *tus padres querían una hija mujer porque ellos pensaban quién me va a cuidar cuando seamos viejos*… o *tus padres conscientemente no querían más hijos y tu creciste creyéndote que eres un “cigoto equivocado”…* Y podríamos hacer un extenso escrito de posibles creencias, mandatos o intenciones guardadas a fuego. El tema es que hago con todo este bagaje cuando con solo hacerlo consciente no alcanza.

Hoy se sabe científicamente que nuestro ADN se ha ido conformando con el campo emocional de mamá y papá desde meses antes de la concepción, la creencia del determinismo genético nos hizo creer que todo está en los genes y eso es solo una parte pequeña, es el entorno y las circunstancias lo que “modela nuestra biología”, todo esto está demostrado científicamente.

Los mandatos siempre han existido y seguirán existiendo, no todos son negativos, los traemos y quedan archivados en nuestro inconsciente y desde allí comandan nuestra vida, es por eso que por más que queramos conscientemente salir de esas creencias nuestro inconsciente sigue mandando más de lo mismo. Nuestro ADN actúa como una internet biológica, que guarda y archiva todas las experiencias tanto las lindas (que dan nuestro sustento positivo de la vida) como las no tan lindas (que en forma de eco irrumpen en nuestra vida diaria sin darnos cuenta y nos conducen a esas situaciones de infelicidad, dolorosas, confusas, etc.) y gracias a esta capacidad de almacenamiento o registro celular, el método Goncalves nos permite acceder a estos bancos de memoria y en estado consciente encontrar el disparador de la situación traumática, encontrar el origen desde donde y cuando está comandando y poder limpiarlo. Cuando lo hacemos es nuestro inconsciente el que se entera y toma “el permiso” o la “habilitación” para hacer esto distinto a como siempre se hizo en nuestro árbol, o a como querían nuestros padres que fuésemos o nos comportásemos o contrarias a las intenciones con que fuimos concebidos y educados.

La manera de limpiar esa información que obstaculiza o impide nuestros logros, nuestra felicidad, nuestro aprendizaje, nuestro éxito también es científica, lo hacemos con colores y frases, porque el ADN sigue las mismas reglas de sintaxis que el lenguaje por eso cuando encontramos la situación traumática en nuestro ADN también encontramos la frecuencia en forma de colores y con la cual la podemos sanar y en forma de frases que el terapeuta va ofreciendo, el consultante comienza a experimentar la liberación de esa creencia o mandato y las células quedan reseteando esta nueva información y todas las células que componen nuestra biología se enterarán de este cambio.

La experiencia que resulta al pasar por una sesión, taller o el curso de Memoria Celular, Método Goncalves es sorprendente. Los invito a pasar por esta experiencia sanadora que cambió mi vida y la de mi entorno y que desde hace ya varios años vengo difundiendo en Agentina y Uruguay porque estoy convencida que podemos ser agentes de sanación, al igual que las células, cuando una célula enferma se la rodea de células sanas la célula enferma se regenera. Cada uno de nosotros somos una célula en la sociedad y esto que ocurre dentro nuestro también puede ocurrir en tu casa, en tu barrio, escuela, institución, ciudad, país y el mundo. Porqué esperar que el mundo cambie, hacé vos tu propio cambio y arriésgate a no esperar nada, solo a disfrutar de tu proceso liberador y de la manera que se van liberando tus hijos y tu entorno.

Si buscas encuentras dentro de ti el tesoro más preciado!!!

Un abrazo y hasta el encuentro.

Adriana Torres

Profesora autorizada Memoria Celular, Método Goncalves

Flores Silvestres de América

QUANTEC, Biocomunicación instrumental

Directora de Hay un día y división Escuela Ave Mujer